



Prometeo, era hijo del titán Jápeto, como Zeus lo era de otro, Cronos. Las tradiciones discrepan sin embargo de quién fue su madre. Según una fue la oceánide Asia; según otra la también oceánide Clímene. Una tercera versión minoritaria afirmaba que el gigante Eurimedonte violó a Hera cuando esta era una niña y engendró a Prometeo, lo que causó la furia de Zeus. Esquilo afirmaba en su *Prometeo encadenado* que era hijo de Gea o Temis. De este origen podría devenir su capacidad profética. Era hermano de Atlas, Epimeteo y Menecio, a los que superaba en astucia. Existen también diversas tradiciones acerca de su pareja. La principal afirma que es Celeno o Clímene, con la que tuvo a Deucalión, Lico y Químereo. En ocasiones también se enumera a Eteño, Helén y Tebe, como hijos de Prometeo. Desempeña el papel de divinidad protectora y benefactora de la Humanidad que suele existir en todas las Mitologías, frente al general rechazo y disgusto que provoca en el Panteón el Ser Humano con sus defectos, una vez ha sido creado. Apolodoro cuenta en la *Biblioteca Mitológica* que creó a los primeros seres humanos moldeándolos con arcilla, aunque esta versión no se contempla como tal en la *Teogonía* de Hesíodo, que se limita a mencionarlo como benefactor de aquellos. Como introductor del fuego y organizador de los sacrificios, Prometeo fue venerado como el titán protector de la civilización humana. Junto con Hefesto era considerado un patrón de la *tecné* (τέχνη).

Prometeo sentía un aprecio especial por los seres humanos. Eso y el hecho de que no tenía miedo alguno a los dioses, por su propio origen, le llevó a paliar los efectos de los designios ominosos que el Cronión ingeniaba para ellos, así como a enseñarles los medios para sobrevivir en el mundo. Una primera vez, en Mecone, durante un sacrificio solemne de un gran buey, urdió un primer engaño contra Zeus dividiendo las ofrendas en dos partes: en una de ellas puso la piel, la carne y las vísceras, que ocultó en el vientre del buey y en la otra los huesos cubriéndolos de grasa blanca. Dejó entonces elegir a Zeus la parte que comerían los dioses. Zeus eligió la capa de grasa y se llenó de cólera cuando vio que en realidad había escogido los huesos. Desde entonces los hombres quemaban en los sacrificios los huesos para ofrecerlos a los dioses, y comían la carne. Indignado y ridiculizado por ello, Zeus decidió castigar a la Humanidad privándola del fuego. Prometeo acudió en su auxilio por segunda vez y decidió robarlo. Subió al monte Olimpo y lo tomó del carro de Helios o de la forja de Hefesto, según otra tradición, y lo devolvió a la Tierra y a los seres humanos en el tallo de una planta arbustiva con grandes inflorescencias que arde lentamente (*Ferula communis*). En otras versiones, como en el *Protágoras* de Platón, robaba las artes de Hefesto y Atenea y proporcionaba de esta forma a la Humanidad los medios con los que ganarse la vida.

Para vengarse por esta segunda ofensa, Zeus ordenó a Hefesto que fabricase una mujer de arcilla llamada Pandora. Zeus le infundió vida y la envió por medio de Hermes a Epimeteo, en cuya casa se encontraba un ánfora que contenía todas las desgracias (plagas, dolor, pobreza, crimen) con las que Zeus quería castigar a la Humanidad. Prometeo le advirtió para que no aceptara regalo alguno de los dioses, pero éste se casó con ella para aplacar la ira de Zeus por haberla rechazado una primera vez por aquel motivo. Pandora terminaría abriendo el ánfora, tal y como Zeus había previsto, para derramar por toda la Tierra esos males. Tras esto, Zeus ordenó a Hefesto encadenar con gruesas cadenas a Prometeo en el Cáucaso y envió una águila, hija de Tifón y Equidna, para que se comiera su hígado. Siendo éste inmortal, su hígado volvía a regenerarse cada noche, y el águila volvía a comérselo cada día. Zeus juró por Éstige (Στύξ) que este castigo sería eterno pero Heracles pasó por el lugar de camino al jardín de las Hespérides y lo liberó disparando una flecha al águila. Esta vez a Zeus no le importó que Prometeo evitase su castigo, ya que este acto ayudaba a la glorificación de Heracles, su hijo. Aún así, el Cronión impuso a Prometeo llevar un anillo fabricado con el hierro de sus cadenas unido a un trozo de la roca a la que fue encadenado para que su juramento no fuese en vano. Agradecido, Prometeo reveló a Heracles que el modo de obtener las manzanas doradas del jardín de las Hespérides era pedir ayuda a Atlas. En otra tradición Prometeo fue liberado por Hefesto tras revelar a Zeus un antiquísimo oráculo que profetizaba el destino de aquel que tuviera un hijo con la nereida Tetis: ese hijo llegaría a ser más poderoso que él, quien quiera que éste fuera. Por ello Zeus evitó a Tetis como consorte y el hijo que tuvo ésta con Peleo fue Aquiles, quien llegó a ser, efectivamente, más poderoso que su padre.

PROTOTIPOS ICONOGRÁFICOS: GRECIA



Prometeo encadenado. Kylix laconia (Lacónico III final) de figuras negras atribuida al Pintor de Naukratis. Ca. 560-550 a.C. Museo del Louvre. París.



Atlas y Prometeo encadenado. Kylix laconia (Lacónico III final) de figuras negras atribuida al Pintor de Arkesilas. Ca. 550 a.C. Vaticano. Museo Gregoriano Etrusco. Roma.



Heracles liberando a Prometeo en presencia de Atenea. Bajo ellos el águila muerta cae al inframundo gobernado por Perséfone que porta una antorcha eleusina. Crátera de campana apulia de figuras rojas atribuida al Pintor de Suessula. Ca. 350 a.C. Staatliche Museen de Berlín.



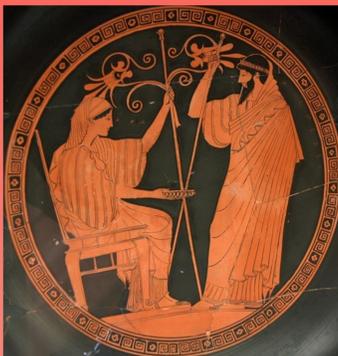
Heracles liberando a Prometeo. Crátera ática de figuras negras atribuida al Pintor de Chimaera o al Pintor de Nettos. Ca. 610 a.C. Museo Arqueológico Nacional de Atenas.



Heracles liberando a Prometeo. Crátera de columnas ática de figuras negras atribuida al Pintor de Prometeo o al Grupo Tirreno. 575-525 a.C. Antikensammlung de Berlín.

PRINCIPALES FUENTES CLÁSICAS

Apolodoro, *Bibl.*, I, 2, 2 y ss; I, 7, 1 y ss; II, 5, 4-11
Apolonio rodio, *Arg.*, III, 845; 1084 y ss
Diodoro Sículo, *Bibl.*, V, 67
Esopo, *Fab.*, 124, 210 y 322
Esquilo, *Prometeo encadenado*
Hesíodo, *Teog.*, 507 - 616; *Trab. y días*, 50 y ss
Higinio, *Fab.*, 54, 114, 142 y 144; *Astr. poet.* II, 15
Juvenal, *Sat.*, XIV, 35
Libanio, *Or.*, XXV, 31
Luciano de Samosata, *Dial. dioses*, 1, 1
Ovidio, *Met.* I, 76 - 88
Pausanias, *Desc. Grec.*, I, 30, 2; IX, 25, 6; X, 4, 4
Platón, *Prot.*, 320-322
Séneca, *Medea*, 709
Valerio Flaco, *Arg.*, VII, 355 y ss

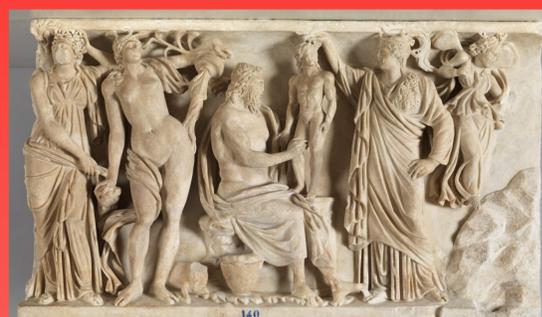


Hera y Prometeo. Kylix ática de figuras rojas atribuida al Pintor de Douris. 490-480 a.C. Museo del Louvre. París.



Heracles liberando a Prometeo. Relieve del Sebasteion de Aphrodisias. Mediados del siglo I d. C. Museo Arqueológico de Aphrodisias. Turquía

PROTOTIPOS ICONOGRÁFICOS: ROMA



Prometeo y Atenea crean al primer hombre. Sarcófago de mármol de Luni. 60 x 104 x 14,5 cm. Ca. 180-190 d. C. Museo Nacional del Prado. Madrid.



Prometeo y Atenea crean al primer hombre. Sarcófago de mármol de Luni. Originalmente en villa Doria-Pamphili (col. Albani). 71 x 221 x 11 cm. Siglo III d.C. Museos Capitolinos. Palazzo Nuovo. Sala de las palomas. Roma.



Prometeo crea al primer hombre. Sarcófago de mármol de Luni. Encontrado en un mausoleo de Pozzuoli. 210 x 90 x 10,5 cm. Siglo IV d.C. Museo Arqueológico Nacional. Nápoles.

ASPECTO y ATRIBUTOS ICONOGRÁFICOS

La representación de Prometeo experimenta muy pocas variantes desde el arcaísmo hasta época romana. Las escenas se circunscriben casi exclusivamente a dos momentos del mito: su encadenamiento y liberación y la creación del hombre. En la primera aparece como un varón, mayormente barbado, y usualmente desnudo, atado a una estaca o columna y sometido a la acción de un águila, más o menos cercana (o está sobre él o lo sobrevuela). En las escenas de liberación aparece junto a él Heracles matando al águila o soltando las ataduras. En la segunda, principalmente de carácter funerario, se asemeja a otras divinidades masculinas del Panteón y aparece junto a un modelo de ser humano al que está dando vida. En este caso la representación tiene un carácter alegórico y vinculado a la esperanza de vida no sin un cierto matiz de transcendencia en el más allá, que lo conectan con otras figuras y mitos también usuales en el elenco iconográfico funerario tales como Dionisos, Eros y Psique.

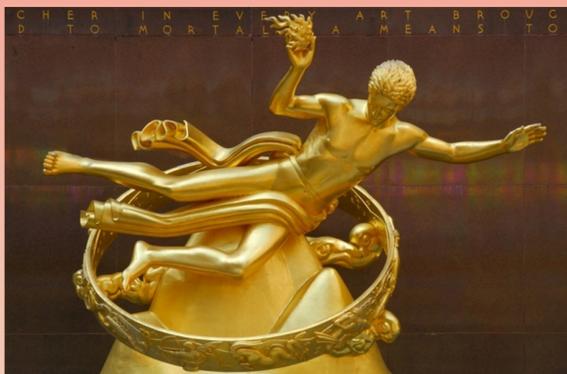
ICONOLOGÍA

En todos los universos mitológicos existe una divinidad, usualmente primigenia o muy antigua que, opuesta al resto del Panteón, se erige en defensora y protectora de la Humanidad frente a la acción contraria y destructiva de los dioses hacia ella. En numerosas ocasiones, participa o es responsable directo de la creación del Ser Humano por orden de la divinidad suprema. Su labor filantrópica incluye facilitar a la Humanidad conocimientos y técnicas que permiten sobrevivir y progresar: el fuego, la agricultura, la escritura, la arquitectura, la metalurgia, las ciencias... El mito evidencia los conflictos generados en el Panteón por los actos humanos y, a mismo tiempo, recoge la confianza en el Ser Humano para superar sus defectos y salvarse, así como que lo que el hombre conoce lo hace por voluntad divina. Por lo tanto, se trata de una represión por lo mal hecho, una oportunidad de enmienda y un agradecimiento y aviso sobre la necesidad de someterse y de respetar el orden divino, a la par que reconoce el acto de rebeldía hacia el poder establecido como un carácter humano reflejo del propio Panteón.

PERVIVENCIAS ICONOGRÁFICAS EN LAS EDADES MODERNA Y CONTEMPORÁNEA



Prometheus (ala dcha. de tríptico). 1950. Oskar Kokoschka (1886-1980). Óleo sobre lienzo. 239 x 233,6 cm. Courtauld Institute. Londres.



Fuente de Prometeo, 1934. Paul Howard Manship (1885-1966). Bronce dorado. Rockefeller Center. Nueva York.



Vaso de Prometeo. 1867. Ceramista: Victor Etienne Simyan (1826-1886). Pintor: Silas Rice (1821-1873). Philadelphia Museum of Art.



Prometeo encadenado. 1611-1618. Peter Paul Rubens (1577-1640). Óleo sobre lienzo. 242,6 x 209,6 cm. Philadelphia Museum of Art.

BIBLIOGRAFÍA

- C. DOUGHERTY, *Prometheus*, Taylor & Francis, London, U.K., 2006.
- C. GARCÍA GUAL, *Prometeo: mito y literatura*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2009.
- E.F. BEALL, "Hesiod's Prometheus and Development in Myth", *Journal of the History of Ideas*, Vol. 52, Nº 3, 1991, pp. 355-371.
- F.I. ZEITLIN, "Signifying Difference: the Case of Hesiod's Pandora" en *Playing the Other. Gender and Society in Classical Greece Literature*, The University of Chicago Press, 1995, pp. 53-76.
- J.M. PRYSE, *New Presentation of the Prometheus Bound of Aeschylus Wherein is Set Forth the Hidden Meaning of the Myth*, Wayside Press, L.A., USA, 1925.
- J.P. VERNANT, "The Myth of Prometheus in Hesiod" en *Myth and Society in Ancient Greece*, Zone Books, NY, 1990, pp. 183-202.
- M. VALGIMIGLI, *Eschilo: la trilogía de Prometeo (Pr. Pyrphoros, Pr. Desmotes, Pr. Lyomenos). Saggio di una esposizione critica del mito e di una ricostruzione scientifica della trilogía*, Ed. N. Zanichelli, Bologna, 1904.
- R. PARKER, *Polytheism and Society at Athens*, Oxford University Press, 2007, p. 472.
- S. SAÏD, *Sophiste et tyran ou le problème du Prométhée enchaîné*, Klincksieck, Paris, 1985.